

NOTA INFORMATIVA

EN SORIANO, CERO FALTA Y EL PLAN CEIBAL AL SERVICIO DE UNA MEJOR EDUCACIÓN PRIMARIA



Montevideo, diciembre de 2011. En una escuela suburbana de Soriano, la maestra María José Ferreira ideó y puso en marcha un proyecto que combina los contenidos de la campaña Cero Falta con el aprendizaje programático y las aplicaciones de las computadoras del Plan Ceibal. Sus alumnos, que cursan 6° año, se entusiasmaron con la propuesta al punto que decidieron compartirla con toda la escuela.

María José ya veía el problema. Cada día, al pasar la lista con la mirada y detectar tantos bancos vacíos, pensaba 'tengo que hacer algo'. Empezó proyectando gráficas mensuales con las asistencias de cada uno de sus alumnos para identificar quiénes estaban faltando más, pero eso no alcanzaba. Un día decidió recurrir a la directora, y juntas definieron que la intervención no podía esperar. Como si alguien lo hubiera planeado, ese mismo día prendió el televisor y se enteró que había una campaña de UNICEF y el Consejo de Educación Inicial y Primaria (CEIP), que justamente se proponía mejorar las tasas de asistencia escolar insuficiente.

“Recién había pasado el Mundial, y la campaña era con Diego Forlán. Era ideal”, cuenta casi un año después esta joven maestra. “Y no me equivoqué, porque los niños están muy entusiasmados”, agrega con una sonrisa orgullosa.

Con su proyecto no solo se logró reducir las faltas de los 17 alumnos de su clase y los de toda la escuela 98 de Soriano, a la que asisten 327 niños. Además alcanzó el primer lugar en la Feria Nacional "Mundo

NOTA INFORMATIVA

CEIBAL” como representante de su departamento y se llevó todos los elogios de las autoridades educativas.

En una primera etapa el trabajo fue dentro de la clase y solo con los alumnos de 6ºA. Los gráficos que antes proyectaba la maestra, luego los hicieron juntos. Aprovecharon los recursos de las XO para colocar sus caras en afiches donde originalmente estaba Forlán. Produjeron frases para promover la asistencia, como “el fútbol tiene suplentes, la escuela no”. También elaboraron textos sobre el tema, usaron las redes sociales para difundir el mensaje, buscaron información sobre la vida de Forlán y la historia de UNICEF, y la organizaron en esquemas virtuales. Así, fueron asumiendo la importancia de ir a la escuela todos los días, al tiempo que aprendían a aprovechar el potencial de sus computadoras e integraban conocimientos.



En una segunda etapa, en 6ºA se propusieron relevar cuántos “niños Cero Falta” había en toda la escuela, y con esa información proyectaron distintos gráficos. Viendo los altos niveles de inasistencia, sobre todo en las clases de educación inicial, decidieron dar un paso más: ir clase por clase a transmitir el mensaje de la importancia de ir a la escuela, un mensaje del que ellos ya estaban convencidos.

La XO también fue de utilidad en esta instancia, ya que les permitió hacer afiches y distintas formas de propaganda. A su vez, con la computadora tomaron fotografías de todos los “niños Cero Falta” de la escuela y las colocaron en un mural, logrando entusiasmar a los más pequeños y promoviendo su asistencia regular.

También se realizó una encuesta a los padres, en la que se les preguntó: ¿En qué medida el trabajo realizado sobre la campaña Cero Falta ha incidido en el interés y la asistencia de su hijo/a? Un 69% respondió “en mucho”, un 22% “en algo” y apenas 8% dijo “en nada”.

Finalmente, quedó planteado para el 2012 que los alumnos de María José, que ya estarán en secundaria, repartan materiales de Cero Falta a quienes vayan a inscribirse a los cursos de educación inicial. Es un proyecto que nació de ellos mismos y que lo harán de forma totalmente voluntaria.

NOTA INFORMATIVA

Al evaluar la experiencia, María José percibe una diferencia sustancial en la asistencia de sus alumnos, aunque no lo puede expresar en términos cuantitativos porque los años anteriores no se llevaba ese registro. “Nosotros tenemos una reglamentación que dice que cuando el niño tiene tres faltas consecutivas, hay que llamar inmediatamente. Bueno, eso no lo tuve que hacer más. Porque la mamá del niño que tenía la necesidad de faltar porque estaba enfermo, me avisaba. Y los padres me contaban que sus hijos les decían: ‘la maestra dice que hay que ser Cero Falta’”.

Uno de los niños Cero Falta comentó: “Para mí, desde que empezamos, fue mucho mejor, porque los chiquitos ya no faltan a clase. Al principio tenían como 17 faltas, ahora habrán faltado una vez. Porque explicamos lo importante que es ir a la escuela. Hay que dar el ejemplo, más a los más chicos”.



La figura del embajador de UNICEF en Uruguay fue en buena medida el “motor” de la campaña que se llevó adelante en esta escuela de Soriano. “Forlán es un ídolo y es el embajador de UNICEF. Embajador es alguien de importancia, que tiene que ponerse la remera y hacer folletos. Y lo eligieron a él porque es un ídolo y porque juega en Uruguay”, opinó otro de los protagonistas.

Cuando repasa todo lo logrado durante el año, a María José le surgen dos sensaciones: “Cansancio, porque es algo en lo que he dejado el alma y la vida”, confiesa. Pero también satisfacción, porque se notan los logros. “Cuando vamos a una clase de inicial, ellos te están esperando para decir quién fue Cero Falta. Cuando miro (porque no preciso pasar la lista) y veo que están todos, y si falta alguien es porque está enfermo o tiene una falta justificada, eso te potencia. Y yo trato de no faltar, obviamente. Entonces ellos ven el reflejo de uno también. Yo les hago notar que no es solo una campaña para ellos, sino también para los padres. Estoy muy orgullosa de ellos”, concluyó.

Para más información:

María Victoria Blanc, Oficial de Comunicación, mvblanc@unicef.org
Paula Barquet, Prensa y comunicación, mbarquet@unicef.org, 099582444